geron los Señores; Que dices hermano no lo decimos por lo que piensas, dínoslo si quisieres, porque cada uno de nosotros tiene una hija y traheremoslas aquí á las yslas y casariamoslos con ellas y el uno de aquellos señores seria sacrificador aquí á la orilla en este cu y el otro seria sacerdote en cuacari Xangatien y sacrificaria allí y así estarian en cada parte para sacrificar, pues vé á ellos que tú tienes costumbre de conversar con ellos á ver que dirán, y como se partiesen viniese pescando con una caña curiparancha y como saltasen en tierra fueron à Tarimichundiro donde estaban los chichimecas y digeronles lo que decian los señores de la laguna y que fuesen allá; respondieron ellos sí así será que iremos y juntaronse todos los chichimecas y llegaron á un lugar llamado Zirumbo á la orilla de la laguna y no fueron mas de los señores en una canoa y recivieronlos muy bien los de laguna y digeronles seais muy bien venidos señores y despues de haber comido llamaron un barbero y cortaronles los cabellos que tenian largos y hicieronles en las molleras unas entradas y dieronles unas guirnaldas de hilo y unas tenacillas para el cuello, de oro á cada uno las suyas y pavacume, era sacrificador y Vapeani estaba en quacaci Xangatien algunos dias y supieronlo los señores que se habian apartado de ellos por el agüero de las culebras y se habian venido obra de legua y media de Pazquaro, antes que Vapeani y Pavacume tragesen su gente à Pazquaro. Embiaron unos mensageros á los de la laguna y digeronles id á nuestros hermanes los ysleños y decidles que porque han metido en la laguna los chichimecas, que necesidad tienen de ellos, porque los

llebaron ó de que provecho son que andan todo el dia á cazar por el monte, todos ellos hechos vagabundos con sus arcos largos en las manos, como no tienen discreccion, ellos que son ysleños, como no han de tener hijos, como ha de ser un cuarto Ysleño y otro chichimeca? como no tienen discreccion para sentir esto? como han de perder sus Dioses, que no son pequeños Dioses y tambien los chichimecas porque no se duelen de curicaveri como es pequeño Dios que ha sido engendrado muy altamente? id y decidles que los hechen fuera de sus casas que se vayan y pasen la laguna, no lo decimos por otro fin ni por envidia, no degen de oir esto que les decimos todos, entendimiento pueden tener sus palabras de los de curinguaro; y como viniese con la embajada al Señor de Xaraquaro, llamado Caricaten no se creyó de lo que decian y despues de algunos dias tornaron á embiar otros mensageros los de curinguaro y digeron decidles que porque no creen lo que les decimos los de la laguna; que es la causa porque no nos quereis creer, porque les disteis á esas señoras que necesidad teníades de ellos, de que provecho son, que todo el dia andan por los montes á caza, si fuera aquí en coringuaro aquí se hacen muy buenos maizales y semillas de bledos y mucho axi que se hace por los campos, aquí pudieran traer pescado que ofrecieramos á nuestro Dios Uren de cuavecara, y ellos en su tiempo llebaron mazorcas de maiz y semillas de bledos y frisoles y axi para ofrecer á su Dios Acuiecatapeme: Que necesidad tenien de ellos para que se las diesen yd e decidles que las hechen de sus casas y les quiten los maxtiles y los vezotes y oregeras y los trenzados y que los hechen á empujones y los embien, que nos crean esto que les decimos; y oyendo esta segunda embajada los Ysleños creyeronlos y quitaronles los vezotes y oregeras y trenzados y maxtiles y hecharonlos á empujones y hecharonlos fuera de la laguna y venian vaveando por los vezotes que les habian quitado y tornaronse á venir todos ellos que moraban ya cerca de la laguna y fueronse á su primer asiento llamado Tarimichundiro, un varrio de Pasquaro y descansaron allí.

COMO HALLARON EL LUGAR DEPUTADO PARÁ SUS CUES Y COMO PELEARON CON LOS DE CURINGUARO Y LOS DESAFIARON.

Como tubiesen su asiento en el varrio de Pazquaro llamado Tarimichundiro, hallaron el asiento de cues, llamado Petazecua, que eran unas peñas sobre alto, encima de las cuales edificaron sus cues que decia esta gente en sus fabulas que el Dios del infierno les embia aquellos asientos para sus cues á los Dioses mas principales; pues siguese mas adelante, yendo andando un agua acia arriba, digeron unos á otros venid aca, aquí es donde dicen nuestros Dioses que se llama Zacapuhamucutin Pazquaro, veamos que lugar es y yendo siguiendo el agua no habia camino, que estaba todo cerrado con arboles y con encinas muy grandes y estaba todo obscuro y hecho monte y llegaron á la fuente del patio del señor obispo que corre mas arriba donde está la campana grande en un cerrillo que se hace allí y llamose aquel lugar cuirisquataro y vinieron descendiendo hasta la casa que tiene ahora Don Pedro, Gobernador de la Ciudad de Mechuacan á un lugar que despues se llamó carop. ó Pasquaro; andavan mirando las aguas que habia en dicho lugar, y como las viesen todas, digeron aquí es sin duda Pazquaro, vamos á ver los asientos que habemos hallado de los cues y fueron aquel lugar donde á de ser la Yglesia catedral, y hallaron allí los dichos peñascos llamados petazequa que quiere decir asiento de cu y está allí un alto y suvieron allí y llegaron aquel lugar y estaban allí encima unas piedras alzadas como ydolos por labrar y digeron ciertamente aquí es aquí dicen los Dioses que estos son los Dioses de los chichimecas y aquí se llama Pazquaro, donde está este asiento, mirad que esta piedra es la que se debe llamar Ziritacherengue y esta Vacusecha que es su hermano mayor y esta tingarata y esta miecua ageva: Pues mirad que son cuatro estos Dioses y fueron á otro lugar donde hay otros peñascos y conocieron que era el lugar que decian sus Dioses y digeron escombremos este lugar y así cortaron las encinas y arboles que estaban por allí, diciendo que habian hallado el lugar que sus Dioses les habian señalado. Este susodicho lugar tubieron sus antepasados en mucha veneración y digeron que aquí fué el asiento de su Dios curicaveri y decia el cazonci pasado que en este lugar y no en otro ninguno estaba la puerta del cielo por donde acudian y subian sus Dioses y de continuo trageron aquí sus ofrendas aunque se mudó la cavecera á otras partes, aquí habia tres cues y tres fogones con tres casas de papas en un patio que hicieron despues á mano, de tierra, sacando por algunas partes las paredas de piedra para igualarle y allanarle; y pasandose algunos dias digeron los de curinguaro, no mirais como faltó poco que no matamos á los chichimecas, y ellos como son chichimecas por ventura saben olvidar la injuria? no la saben olvidar, id v llevadles este mensage y decidles, traed ofrenda de leña á los Dioses para contra nosotros y el sacerdote heche los olores en el fuego y el sacrificador para la oración á los Dioses para contra nosotros y nosotros tambien traheremos leña y el sacerdote v sacrificador hechará los olores y al tercero dia nos juntaremos todos y jugaremos en las espaldas de la tierra y veremos como nos miran de lo alto los Dioses celestes y el sol y los Dioses de las cuatro partes del mundo; esto direis á los chichimecas, que esto suelen decir á los señores que este es su oficio y andan por destruir los Pueblos y se alegran esperando pelea. A esto que dice arriba que tragesen lefia unos y otros y los sacerdotes que hechasen olores en el fuego, tenia esta costumbre antes que fuesen á la guerra, de hacer estas ceremonias para que sus Dioses los favoreciesen y les ayudasen en las vatallas; y allí nombraban los señores contra quien los habian de ayudar, y fueron con el mensage y digeron á los señores de los chichimecas, tu hermano Chaushori dice que trahigais lefia para los cues contra ellos y los sacerdotes que hechen los olores y que ellos harán lo mismo y como los oyesen los señores de los chichimecas, digeron que les placia y que al siguiente dia llevarian sus arcos y flechas y así se bolbieron los mensageros; y los chichimecas no tenian muchos atavíos para la guerra, no se de donde hallaron plumas de Aguila y hicieron unos plumages para las espaldas y

hicieron unas vanderas de plumas de gallinas blancas, y al tercero dia señalado fueron todos á un lugar llamado Ataquao y los de curinguaro, vinieron tambien á aquel lugar y juntaronse unos con otros á medio dia y empezaron á pelear y unos se daban de pedradas, otros con terrones y á los señores de los chichimecas tiraban flechas, porque la gente comun eran los que se davan de pedradas y de terro nazos y teníanlo por mal descalabrarse y en descalabrandose alguno alimpiavanse con la mano la sangre porque no cavese en el suelo y rociabanla con los dedos acia el cielo, para dar de comer á los Dioses y fueron heridos y flechados los dos hermanos, señores de los chichimecas Pavacume y Vapeani y tornaronlos á sus casas acuestas á tarimichundiro y tornaronse los de curinguaro á su Pueblo.

Como enviaron los de Curinguaro una vieja con engaño a saver si murieron de las heridas los Señores de los chichimecas y como los quisieron matar por engaño los de Curinguaro en una celada.

Tenian por mal cuando estaban heridos ó flechados dormir en sus casas los heridos por el peligro que era y estos heridos con los señores fueronse á la casa dicha del aguila y hicieronles unos zarzos de cañas altos de suelo de una parte y de otra, dentro de la casa y estaban hechados los heridos en ellos y estubieron tres dias en esta dicha casa y á la entrada de la puerta tomaban saumerios con canutos y sacavan aquellos saumerios á los fogones de una vanda y de otra que se encontravan unos con

otros los que entraban y los que solian á hechar los saumerios en los fogones y digeron los de curinguaro quien iría á preguntar como están los Señores de los chichimecas que muy mal los tratamos cuando los flechamos, y como son chichimecas no saven olvidar la injuria, quien iría á preguntar por ellos? si por ventura morirán; y digeron otros á de faltar quien vaya? hay está la muger de Curuzapi que es de Sinchangato, ella dice que son sus sobrinos, ella entrará en sus casas y hablará con ellos, llamarémosla y ella irá; y digeron á unos suyos id y llamadla y llamaronla y digeronle ven acá tia; y ella dijo que mandais señores y dieronle de comer y digeronle, que haremos tia, que tenemos una pena, que flechamos á los chichimecas y nos juntamos en un llano llamado Ataqueo y allí jugamos sobre las espaldas de la tierra y flechamos á los dos hermanos, no savemos si les herimos en algun lugar peligroso de que suelen morir, por ventura no se morirán? como no ireis á saver que tales están; respondió ella que me place, señores, cierto yo iré; y digeronle ellos ve y tornanos con la respuesta y dieronle dos mantas y digeronle lleba estas que no te cubras y estas dos les llebarás á ellos y como que son tuyas, mira que te dirán á la despedida, porque las palabras que les digeres han de ser tuyas y no que sientan que son de nosotros; y dijo ella, señores, yo iré no tengais pena ni esteis tristes por esto, que si ellos estan buenos ó si son muertos yo lo sabré yo los hablaré y partiose y llegó á donde tenian su casa en Sichangato en anocheciendo, partiose y trahia las dos mantas que le habian dado y era invierno, tiempo de aguas y la pobre no se co-

mo venia que llegó á la media noche á la casa dicha del Aguila y estaban en esta casa á la una vanda los ysleños y de la otra vanda los chichimecas y estaban en compañia velando, que habian venido á verlos de la laguna y la vieja venia atrancando por los herbazales con el rocío y entró en la casa y iba pasando junto á ellos sacudiendo el rocío y no dormia Vapeani y la vieja inclinose sobre él para ver si dormia y dijo Vapeani. Quien anda aquí? Y respondió ella, señor, yo ando: Dijole quien eres tú? y dijo ella, señor, yo soy tu tia, muger de Curuzapi; y dijole Vapeani, pues en que andas? Dijo ella, ay señor, ahora poco ha que lo supe quien me lo había de contar por hacerme á mí bien y merced; y como lo empecé á saver que os juntastes en el llano y que fuistes flechados entrambos tu y tu hermano menor, entonces dige quiero ir á visitarlos pobres de ellos que los flecharon ó si los pobres si son muertos, meteré en la lumbre estas dos mantas para quemarlas en su nombre ó si por ventura están y tienen vista, yo pobre los cubriré con estas mantas que busqué con mi pobreza con un poco de maiz, esto es á lo que vengo señor y en lo que ando, de todo en todo vine por preguntar como estavades, Y díjole Vapeani, mira con que viene esta que es lo que dice; y llamó á su hermano y díjole hermano esta es una mala muger que viene con esto, esta entra alla el Pueblo de los de coringuaro y allí en alguna parte la sobornaron en coringuaro y esto es lo que viene á decir aquí. Vete de hay tu que dices eso que despertaron estos señores. Dijo la vieja, señor quedense aquí estas mantas y echaos en ellas; dijo Vapeani enojado, mira que dice, para que se han de quedar; tornatelas á llevar tu que dices eso, nosotros donde las habemos de mostrar ni parecer con ellas; y saliose la vieja de la casa y fuese y como no durmiesen los Ysleños digeron á los suyos despertad que estos chichimecas son de dos caras y hablan de dos maneras, que viniesen de coringuaro y luego por la mañana nos han de flechar y destruir nuestro Pueblo y levantaronse luego todos á una y sacaron los señores fuera de la casa enojados y salieronse de la casa en tropel los Ysleños y tornaron todos á pasar la laguna y fueronse á sus casas.

Como los de Coringuaro Quisieron matar a los señores de los chichimecas en una celada e se libraron de ella y despues murieron en otra celada.

Pasandose algunos dias digeron los de coringuaro poco faltó que no los matamos y como son chichimecas no saben olbidar la injuria, id á los Ysleños y decidles que les embien unos mensageros que
les diga, como que sale de ellos; vuestros suegros
nos embian á vosotros que estas vuestras mugeres,
por amor de vosotros no quieren comer y se mueren
de ambre como no riñeron con ellas ni ellas con ellos parecia que se querian bien y eran buenos casados y nunca se hicieron mal, aun emborrachandose ni nunca se mofaron y ahora dannos mucha
pena y estamos tristes por ellas; id á nuestros señores nuestros hermanos, decidles como no venian aquí por ellas y las llebarian y pasarian la laguna
que no en una sola parte suelen llebar las mugeres

á morir lejos fuera de sus Pueblos; esto les direis v nosotros entonces estaremos en celada á la orilla de la laguna y vendrán los chichimecas, no dejarán de venir porque no son discretos y así los mataremos. Direisles mas á los Ysleños, que si aquí tragesen su pesquería á coringuaro, llevarian maiz á sus yslas á la laguna y fueron con este mensage á los Ysleños y respondieron, que nos place ciertamente que iremos; y los Ysleños trageron un presente de pescado y pasaron la laguna y llegaron donde estaba Vapeani y Pavacume y asentaronse y estaban haciendo flechas y digeronles seais bien venidos Ysleños, que es á lo que venís? Respondieron ellos, señores vuestros suegros y padres nos embian y digeronnos id á nuestros yernos y decidles que estas nuestras hijas nos dan mucha pena y estamos tristes por ellas que estan todo el dia llorando, pues decid ahora que riñeron alguna vez con ellas, no rifieron sino que eran buenos casados, ni tampoco veviendo vino se asieron de los cabellos parece que se trataban bien como no vendrian por ellas que no es de ahora, que las mugeres se lleven lejos á morar, esto es á lo que venimos Señores. Y dijo Vapeani á su hermano; hermano sin duda que habemos de ir, dijo Pavacume vamos entrambos, y compusieronse, entiznaronse y pusieronse sus guirnaldas de cuero en la cabeza que usaban y sus aljabas á las espaldas, encima unos jubones de guerra y pusieronse unas uñas de venados en las piernas, tomaron sus arcos é flechas en las manos y como los viesen adrecar por el camino los sacerdotes de los cues allmados Chupitani, mizivan Tecaqua, digeronles hijos que haceis á donde quereis ir? Respondieron

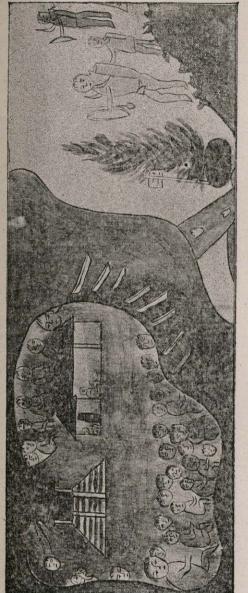
ellos, vinieron de la laguna é dicen que vamos por las mugeres; digeron los sacerdotes que dices hijos, mejor sería que no fuesedes que esas palabras no son de los de la laguna, mas son de los de coringuaro, mira que si vais nos veremos en trabajo, si quereis ir algun cabo á holgar, id á otra parte, y no allí, digeron ellos no, mas allá hemos de ir; digeron los viejos pues id hijos y cada uno de vosotros tome un mancebo gran corredor y vayan delante por el camino y vosotros id atrás bien lejos, porque no os veais en peligro en alguna parte y digeron ellos así será, ya nos vamos y partieronse para ir y vinieron por un lugar llamado Cazapahacarucu v iban algun tanto delante los corredores y abajaron á lo vajo de la cuesta donde se turbaron porque los de coringuaro que estaban en celada, se levantaron todos á una. Entonces Vapeani y Pavacume, pararonse y no pasaron mas adelante y digeron así es la verdad que las palabras eran de los de coringuaro dijo á su hermano, tornemonos y tornaronse á sus casas.

Pasando algunos dias digeron los de coringuaro muchas injurias les habemos hecho á los chichimecas como olvidarse han de ellas los señores, id á nuestros hermanos los Ysleños y direisles que les lleben este mensage á los chichimecas, estas nuestras hijas nos dan mucha pena y hacen estar tristes porque por amor de ellos no quieren comer y se mueren de ambre y ponense en lo alto del cu, llamado puruaten y nunca hacen sino llorar todo el dia mirando los humos de los chichimecas y nunca hacen de no mirar allá y nunca quieren comer, y no crean que hay en alguna parte peligro como el

pasado, cuando nos quisimos flechar que no supimos como vinieron los de Coringuaro y se pusieron en celada y nosotros los hallamos allí y decidles que no lleguen aquí á la isla, que nosotros les sacaremos fuera las mugeres á un lugar llamado Xanoato hucacio y allí se les traheremos y que vengan allí por ellas y que las lleven si quisieren porque las mugeres van á morar lejos y nosotros les diremos un poco que nos quejaremos á ellos de los de la vsla de Pacandan, que ponemos nuestras redes á la orilla á sacar y nos las rompen y las canoas nos las hacen pedazos y los remos; así nos tratan, quien son ellos para hacer esto siendo tan pocos en una ysla? que una mañana que nos juntasemos ellos y nosotros les destruhiriamos en el Pueblo por la pena que nos dan, pues yo tengo necesidad de su ayuda, porque son valientes hombres, y decímoslo por tener confianza en sus arcos y flechas; esto les iran á decir, ellos vendrán y no dejarán de venir que no son discretos; esto es lo que les digeron á los Ysleños y respondieron ellos ciertamente iremos á ellos y se lo diremos y hicieron un presente de pescado para llevar á los señores y vinieron donde estaban y pusieron delante su presente de pescado y asentaronse é digeronles Vapeani y Pavacume, pues que es lo que quereis Ysleños á que venís? respondieron ellos, senores nuestros suegros nos envian, y relataron toda su embajada v dijo Vapeani á su hermano; hermano, sin duda habemos de ir allá pues que dicen que nos han de decir un poco ellos por destruir los Pueblos, andan de verdad que habemos de ir entrambos y armaronse y los dichos sacerdotes les digeron, hijos en que andais donde quereis ir; respondieron ellos vinieron de la ysla de la laguna y dicen que nos sacarán fuera las mugeres aquí cerca á un lugar llamado Xanoate hucacio, las han de traer y nosotros que vamos allí por ellas digeron los sacerdotes, hijos bien queríamos que no fuesedes que esas palabras no son de los ysleños mas de los de coringuaro; digeron ellos no Abuelos, mas han de decirnos un poco, que dicen que habemos de destruir la ysla de Pacandan; respondieron ellos bien sea así en buena hora; hijos toma cada dos, mancebos buenos corredores que vayan delante é id mirando por el camino á todas partes porque no os veais en algun peligro y no pensemos que es juego y no nos burlemos é id mirando por el camino y como se partiesen tomaron los corredores y embiaronlos delante y como estuviesen puestos en celada los de curinguaro en tres partes, dejaron pasar delante los corredores y espías y Vapeani y Pavacume iban detras y pensando que no habia celada pasaron delante hasta la tercera celada y allí flecharon á Vapeani y le mataron; el otro hermano menor era muy ligero y empezó á correr hacia los suyos y alcanzaronle á la suvida de un monte que está aquí en Pazquaro llamado Zacapuhacuzua donde moran los naguatatis y allí le flecharon y juntaronlos á entrambos y como lo supiesen los sacerdotes sus parientes, tomaron un collar de oro llamado Cazaretaqua é unos plumages y fueron con ellos donde estaban los de la isla al rededor de los dos señores flechados Vapeani é Pavacume, que los estaban mirando y estabanles dando con los remos de punzadas y llegaron los viejos y digeronles pues hijos ya habeis peleado segun el rencor que teníades y mal querencia, ya os habeis tomado y despojado. Respondieron ellos, Abuelos nosotros no los matamos que no habiamos tomado Puerto cuando ya estaban muertos y parece ser que ya estaban aquí los de Coringuaro en celada y ellos los mataron. Digeron los sacerdotes, hijos porque decis eso, vasta que ya los flechastes, rogamoos que nos los querais dár, toma estos plumages para que os pongais las fiestas y este collar de oro para que os pongais al cuello. Respondieron los de la laguna, y nosotros á que proposito habemos de llebar estos plumages? Matamoslos por ventura nosotros? no los habemos de matar, 1levaos vuestros señores, helos ay donde están que nosotros se los quitamos á los de Curinguaro que los llebaban á su Pueblo; digeron los sacerdotes, porqué decis esto hijos, de no querer llebar los plumages, llevadlos para poneros en las fiestas, digeron los ysleños, sea como dices, llebemoslos y fueronse á sus casas y los sacerdotes trageron á Pazquaro á lugar donde se edificaron sus cues, encima de aquel asiento llamado Petazequa y allí los quemaron y tañen allí las trompetas y pusieron las cenizas en unas ollas y despues en las ollas por de fuera pusieronles dos mascaras de oro y collares de turquesas y atabiaronles muy bien y pusieronles plumajes verdes, encima de los bultos y tocando las trompetas los enterraron.

Como le avisaban y enseñaban los sacerdotes susodichos a curicaveri y como puso flechas en los terminos de sus enemigos.

Muertos estos dos señores, Vapeani y Pavacume, dejaron tres hijos el uno llamado Tariacuri hijo de Pavacume, que hubo en la hija del Pescador y los otros dos Cetaco y Aramen, hijos de Vapeani, de otra señora, y eran de mas edad que Tariacuri, que cuando murió su Padre aun no andava con fuerza que era chiquito y los dichos sacerdotes que eran hermanos Chupitan y Nurivan y Tetaco no hacian sino amonestarle y avisarle todos tres y diciendoles señor tariacuri ya tienes discrecion trae leña para los cues, dá de comer leña á curicaveri porque le han hecho huerfano los Ysleños de la laguna que te mataron á tu Padre, tu no le llamarás ahora padre si fuera vivo y madre y matarontele tu tio, hermano de tu madre y tus criados, porque tu estabas en la ysla de Xaraquero donde naciste, trae leña para los cues y acuerdate de esta injuria para vengarla en los tios de tu madre, que si no oyeres esto y lo quisieres entender; mira que hay cu en la ysla de la laguna y que sacrifican allí y allí te pondrán aspado para sacrificarte; mira á la otra ysla llamada Pacandan que allí tambien sacrifican y allí tambien maltratarán, mira tambien acá á lo alto donde está Curinguaro que allí tambien sacrifican y allí te matarán y en cumachen tambien sacrifican y en Zacapua y en Zizaban que es Naranjan, allí te mataron tu Abuelo, tu no le llamarás Abuelo ahora y Abuela y en Zichaxuquero te mataron otro Abuelo llamado Ticatame, mira que hay allí cu y sacrifican y



Como Tariacuri avisó á sus sobrinos y les dijo como habían de ser señores

[Vease la nota final, Pág. 301]

en todos estos lugares te pueden matar sino fueres el que as de ser y oyeres lo que te decimos. Dichoso aquel que ha de ser Rey ó este que lo ha de ser, quizá no es señor mas de vaja suerte y uno del Pueblo por la mucha lefia que habrá trahido á los cues de curicaveri y será algun pobre ó algun miserable el que ha de ser Rey y tu caveza estará entonces alzada sobre algun varal donde te mataren si no eres el que deves traer leña para quemar en los cues, para dar de comer á los Dioses celestes y á los Dioses de las cuatro partes del mundo y al Dios del Ynfierno, harta de leña á todos cuantos Dioses son, mira que es muy liberal curicaveri, que hace las casas á los suyos y hace tener familia y mugeres en las casas y viejos que hacen fuego y hace tener alajas y esclavos y esclavas y hacer poner en las orejas oregeras de oro y en los brazos braceletes de oro y á la garganta collares de turquesas y plumages verdes en la caveza; trae lefia para los eues y sacrifícate las orejas, dichoso el que ha de ser Rey y diciendole esto asíanle de la oreja, diciendole Señor, señor tariacuri, como no eres ya hombre, acuerdate de vengar las injurias, mira seflor tariacuri que nos oigas, pobre de tí sino nos oyes, porque mirarás á los otros como comen alargando el pescuezo para mirarlos y quizá andarás por hay con una manta hecha pedazos, como no entiendes esto que te decimos, mira que somos viejos, dichoso quien fuese señor de la gente, quizá no es señor mas uno del Pueblo; dichoso tú señor tariacuri, ovenos esto que te decimos; y los viejos nunca cesavan de avisarle, quizá por ser valientes hombres y continuos del servicio de los cues, por eso le decian todo esto, estaban todo el dia é la noche avisandole y nunca cansaban sus vocas, y eran ya hombres sus primos, hijos de Vapeani, el uno llamado cetaco el mayor, y el menor Aramen y habia dias que se andaban emborrachando y andaban con mugeres y andavan de esta manera en compañía de Tariacuri y por ser hermano menor y pequeño le trahian en los hombros. Saviendolo los viejos 11amaronlos y dijironles mira señor cetaco y señor Aramen, vosotros veveis vino y os juntais con mugeres idos con vuestra gente á un lugar llamado Vacanambaro, allí vevereis á vuestro placer vino y os juntareis con mugeres y allí no habrá quien os diga nada ni haga mal, idos y apartaos del que ha de ser señor, porque quizá no le hagais á vuestras costumbres, dejarle primero traer leña para los cues; y respondieron ellos así será como nos dices Abuelos y fueronse y los sacerdotes lo habian con solo tariacuri y todo el dia y toda la noche no hacian sino predicarle y avisarle, y los viejos travajaron tanto en lo que le decian que oyó lo que le decian y empezó á traer leña y rama para los cues y llebabala á los patios de los cues y llegó á este lugar de Pazquaro y allí traia leña y su casa tenia en un barrio del dicho Pueblo, llamado Tarimichundiro y vínose allí donde se llama Pasquaro y trahia leña á un cu llamado Ziripemeo y Aguaracohato y llebaba á otro lugar llamado yongoan y ponian la leña y rama allí con los suyos y ponia encima una flecha que era señal de guerra y llebaba tambien de la otra vanda á un lugar llamado huriquamacurio y poniendola allí puso otra flecha encima la leña y andaba de esta manera poniendo flechas en los ter-

minos de sus enemigos; tambien llebó leña á otro lugar llamado vanita y chacariyo, y á otro llamado Zacapo hacurnay y Axangua hurepangayo y á camembaro y así andaba cercando los terminos, poniendo flechas en los lugares que llebaba leña y rama; Llebó asímismo á otro lugar llamado Xaramutu y así llegó cabe la laguna á un lugar llamado Atario en los terminos de los Ysleños y estaban los Ysleños poblados en un lugar llamado Tupuxanchuen sin temor de ninguna cosa, por toda la ribera y tenia sus redes á secar puestas en unos palos, cabe la ribera y tenian su pescado por allí á secar y hizo en aquel lugar un gran fuego y alzose un gran humo á la ribera de Atario y viendo la gente estas ahumadas y fuego, fueronse todos huyendo para poner en cobro sus haciendas y dejaronse por allí las piedras de moler y ollas y cantaros y el pescado que quedaba tendido por el suelo y las mantas y entraronse en la laguna que alzaban las espumas acia arriba y no los tomaba nadie. Los muchachos daban gritos y todos daban voces, no mas de por ver las ahumadas y así se fueron todos que quedó todo desierto hasta un lugar llamado Zirumbo y fué Tariacuri à Zirumbo y allí sacó tambien fuego de un instrumento y hizo ahumadas y en otro lugar llamado Chutio. De todos estos lugares se lebantaron los Ysleños y dando gritos entraron en la laguna, no mas de por ver las ahumadas, daban voces y se iban que no los tomaba nadie y allí tambien dejaban algunas alajas y habia mucho pescado tendido por la ribera; y de allí fué Tariacuri á un cerro llamado Xanoato hucacio; y hizo allí tambien ahumadas y levantaronse todos viendo el hu-